mesas del Gobierno, pero la tiene en el pueblo, que sabrá hacer justicia.

Desde el público pide la palabra un viejecito de ochenta y dos años, que dice es anarquista desde hace cuarenta y seis años. Se le concede la palabra y pasa a ocupar la tribuna, exponiendo con grandes esfuerzos sus ideales y termina con un ¡viva la anarquía! que es contestado por el público.

Moureio, empieza diciendo que el mitin ha sido organizado por los anarquistas de Madrid. Preconiza la unión de todos los productores para hacer bueno el axioma de «todos para uno, uno para todos».

Explica lo sucedido en agosto como prólogo de la gran revolución que se está gestando en España.

Relata, como testigo presencial que fué, los sucesos de la Cárcel modelo en los días de agosto, y alerta el relato cuando demuestra los bárbaros apaleamientos de que fueron víctimas algunos presos y los asesinatos con que terminó aquella etapa inquisitorial y cobarde.

Si hay que hacer justicia popular —dice— los anarquistas levantaremos el brazo de la verdad para ejecutarla.

Bajatierra, del grupo «Los Iguales», habla en representación de la Confederación Nacional del Trabajo y empieza diciendo que los que ayer fueron acusados hoy somos acusadores.

Ridiculiza a la prensa que se prestó lacayunamente a los deseos y mentiras del Gobierno de Dato-Sánchez Guerra, que profetizaban la muerte de los sindicatos obreros y que el acto de hoy es un mentís.

Examina la política *renovadora* del actual Gobierno, el cual tiene en su seno el asesino de 1909, y dice que la mayor bofetada para los gobernantes es ir en compañía de ese fatídico político, impuesto por los sediciosos armados y uniformados.

Ridiculizó la política del chitón que Cierva quiere que impere, para hacer dormir a su conciencia manchada por sus actos de tirano.

Nosotros —dice— queremos una amnistía general y amplia para que puedan salir los de Cullera, que no hicieron otra cosa que hacer justicia ante la autoridad arbitraria y provocadora; queremos que salgan los Cenicero y Manzanares, que no hicieron más que defender sus vidas de las balas asesinas de la guardia civil; queremos libertad para Vega, que supo dignamente disparar dos balas sobre el pilozote Martorell, quien, con coacciones y amenazas de hambre, quiso comprar su conciencia de anarquista y trabajador; queremos que Sancho Alegre salga a la calle, porque al cometer el atentado contra el rey, fué acosado por la infame persecución policiaca que le hacían los Martorell de España.

Recuerda la Bastilla francesa y dice que seremos unos cobardes, si siendo los presidios españoles menos fuertes que la Bastilla, no supiéramos derribarlos para libertar a nuestros presos.

Pascual, hace historia de la campaña obrera desde el Congreso de la Unión General de Trabajadores, comparando la clarividencia de los directores de los obreros, con la miopía gubernamental, que no supo prever lo que aquellos denunciaban como males del pueblo.

Hace análisis de la huelga de agosto y dice que cuando los del Comité de huelga salgan del presidio, habrá que pedirles que acusen valientemente a los políticos de la izquierda, que prometieron cooperar a la revolución y luego traicionaron el movimiento.

Analiza la reunión de parlamentarios del mes de julio y dice que mientras los elementos trabajadores de España toda esperaban la *señal* para lanzarse a la revolución, y que *hablan de darla* los parlamentarios, éstos, no sólo nos han traicionado en el momento crítico, sino que nos engañaron cuando en la preparación nos decían tener armas para combatir a las fuerzas del Gobierno.

Recuerda a Castelivi, preso hace veintitres años por manejos caciquiles y no ha sido comprendido en ningún indulto ni amnistía.

Romero, empieza proclamando la necesidad de propagar la extrema izquierda del socialismo; dice que hay que hablar más con la cabeza que con el corazón, y censura a los que lo aplauden todo. Cuando no se aplauda, cuando el aplauso sea consciente, los farsantes desaparecerán de estos actos.

Pide, por espíritu de asociación, la amnistía para todos, absolutamente todos los que gimen en las cárceles por delitos políticos y sociales.

Dice que España necesita una renovación, no desde arriba sino desde abajo.

Examina las estadísticas de España, en las que aparecen, de 21 millones de habitantes, cinco millones solamente de productores; habiendo, por tanto, la enorme cifra de 16 millones de parásitos.

Dice que los males de España se producen porque no sabemos exigir.

Atribuye el fracaso de la huelga última a la falta de capacidad individual, y recomienda el ejercicio de esa arma, como gimnasia revolucionaria, para, poco a poco, ir consiguiéndolo todo.

Terminó defendiendo los derechos en los jornales para la mujer y recomendando la preparación para próximos acontecimientos.

El presidente hace un bello resumen y lee las conclusiones, que fueron aprobadas por unanimidad.

Se adhirieron al acto los grupos «Solidaridad Humana» y «Los Iguales, de Madrid; Confederación Nacional del Trabajo, de Barcelona; Comité Pro presos, de Manzanares; Federación Anarquista de Andalucía; Federación de grupos ácratas de la región catalana; Grupo de jóvenes anarquistas «Armonía», de Huelva.

Después del acto, mandaron el siguiente telegrama, en el cual están resumidas las siguientes conclusiones:

«Los anarquistas de Madrid, reunidos en mitin grandioso pro amnistía, en el teatro de la Casa del Pueblo, saludan a todos los presos y desterrados, y reafirman su voluntad de luchar hasta conseguir la voluntad deseada.—Los anarquistas».

C.

EN ALGECIRAS

No podía faltar en el general sentir que unánimemente resuena en toda la nación, la voz de los obreros conscientes de Algeciras.

Organizado por la Sociedad de Oficios Varios, celebróse el mitin anunciado, cuya concurrencia fué tan enorme, que mucho antes de darse principio al acto era ya imposible penetrar en el local.

Abierto el acto por el compañero que presidía, hicieron uso de la palabra los compañeros siguientes:

Simón Cabello. Este anciano compañero se expresó con fácil palabra y singular gracejo, manifestando que unía su acción en pro de la amnistía, porque él sufrió también persecuciones de la *justicia* en tiempos en que era un *enorme delito* el ser republicano.

Aconsejó la organización de todos los obreros y que éstos abominen de todos los partidos políticos, que sólo son señuelas para cazar incautos.

Juan de la Rubia. Este joven compañero, con párrafos vehementes y entrecortados por la emoción, pronunció un breve discurso haciendo constar sus anhelos en pro de una amplia amnistía.

Manuel Arroyo. Expresóse con enérgicas frases, señalando la irritante desigualdad de procedimientos observada por el Gobierno Dato-Sánchez Guerra, que glorificó las rebeldías de los fuertes y ametralló al pueblo después por pedir pan.

Luis Prendes. Después de hacer constar la adhesión de la agrupación obrera que representaba, lo hizo con vigoroso estilo, que si los Poderes no ponen en libertad a los presos por cuestiones sociales y políticas, cuando el pueblo se canse de pedirlo inútilmente, debe acudir a los presidios y arrancarlos de allí a viva fuerza.

Miguel D'Lom. Este veterano compañero, con cálida oratoria, fácil expresión y dominio de gesto, hizo una brillante acusación contra el régimen burgués existente, y relata algunas anécdotas de su vida y persecuciones de que ha sido objeto.

Dedicó un buen espacio a hacer la apología del anarquismo y declaró que el pueblo obrero debe exigir la inmediata amnistía.

Anuncia que forma parte de un Comité pro presos que se ha organizado en la Línea y recomienda que en Algeciras se constituya también una agrupación para estar en contacto y relación con otras idénticas ya establecidas en muchos puntos, pues está próximo el momento en que la clase obrera pueda intervenir de un modo decisivo en la reorganización de la sociedad, y cita el ejemplo de lo que viene ocurriendo en Rusia, Portugal y Argentina.

No nos es posible reseñar detallada y completamente todo el discurso de este compañero, pues nos falta tiempo y espacio, sin embargo, los puntos más esenciales son los referidos.

El compañero presidente pregunta si hay algún orador que quiera hacer uso de la palabra, ya que la tribuna es libre, y un joven acepta la invitación.

Andrés Troyano. Este joven lee unas cuartillas admirablemente escritas, en las que con sobriedad y claro estilo, trata la cuestión de la amnistía con incomparable criterio.

Hace historia de los sucesos de agosto, estudiando el problema planteado desde el 1.º de mayo.

Toca delicadamente lo ocurrido el 1.º de junio y cita testimonios de circulares y órdenes publicadas en la prensa, para deducir consecuencias y condenar la cruenta represión aplicada a los obreros cuando estos iniciaron el paro general, que era pacífico en sus comienzos.

Define la palabra «amnistía», declarando que no es aceptable para los presos que ningún delito cometieron que hayan de ser perdonados, y que tienen derecho a desagravio, esto es, a que sea desecho el agravio que han sufrido.

Termina proponiendo que si se acuerdan conclusiones, sea una de éstas dirigir un expresivo telegrama de saludo a todos los presos políticos y sociales.

Se acepta la idea, determinando que el telegrama se mande al director de *El País* para su publicación.

Conclusiones.—Por aclamación entusiasta de todos los reunidos, se votan las siguientes conclusiones que la Comisión organizadora entregará a la primera autoridad gubernativa para que ésta las transmita al Gobierno:

«Reunido el pueblo de Algeciras en grandioso mitin, con la adhesión de la Línea local; Unión Ferroviaria, sección de Algeciras; Sociedad de Albañiles y Peones «El Progreso y el Comité pro presos de La Línea, acuerdan solicitar de los Poderes públicos pronta reparación a las injusticias cometidas por el Gobierno Dato-Sánchez Guerra, concediendo una amplia amnistía para todos los presos por delitos sociales y políticos, incluyendo los de Cenicero, Puerto del Son, Manzanares, María Solá, por lo de la Pobla de Lillet, Benagalbón y José Castelví».

A propuesta del presidente, que hizo un resumen conciso y claro de todo lo dicho por los oradores, hízose a la salida una cuestación voluntaria entre los concurrentes, que fué enviada a TIERRA Y LIBERTAD para distribuirla entre los presos.

La cantidad recaudada ascendió a 61'55 pesetas.

El acto resultó imponente y brillante.

El pueblo de Algeciras ha probado su amor a los que sufren los rigores de la justicia imperante.

EN MEDINA SIDONIA

Celebróse el día 16 por la noche, en esta localidad, un mitin pro presos, secundando la campaña libertadora que lleva a cabo todo el proletariado de la nación.

El acto resultó concurridísimo y en él tomaron parte, además de los representantes de los campesinos, los de todos los demás oficios de la población y el compañero Tomás Torrejón, de San Fernando.

Reproducir cuanto dijeron los oradores sería tarea difícil y necesitaríamos un espacio mayor del que dispone el periódico. Solo diremos que todos, con razones sólidas y argumentos irrebatibles, arremetieron contra los gobernantes y grandes capitalistas, únicos autores y responsables de todos los crímenes sociales de que viene siendo víctima el proletariado después de haber sido robado y lanzado a la miseria y a la desesperación por los explotadores y acaparadores, y encarcelado y fusilado por los gobernantes y autoridades en complicidad con aquellos en estos crímenes de lesa humanidad.

Abogóse por la inmediata libertad de todos los presos por conflictos sociales, aunque para ello tenga que apelarse a los mayores extremos, y finalizó el mitin aprobándose unas enérgicas conclusiones que fueron entregadas a la autoridad local.

A la salida se recaudaron unas cuantas pesetas para los presos, que fueron enviadas para ello a *La Voz del Campesino*.

EN VILLAVERDE DEL RIO

Organizado por los obreros campesinos de esta villa, tuvo lugar el día 16 del que cursa, un grandioso mitin pro presos, abaratamiento de subsistencias y adquisición de trabajo.

A las doce dió principio al acto el compañero Antonio Campo, que actúa de presidente, explicando ampliamente el objeto del acto y los fines que se perseguían, recomendando unión y energía para proseguir la campaña iniciada, hasta conseguir lo que anhelamos.

Seguidamente hicieron uso de la palabra los compañeros Tomás Marín, Antonio Rangel, Miguel Rivera, Manuel López, Antonio Martín, José López y Baldomero González.

Dichos compañeros, con esa energía viril que recobra todo hombre que se siente indignado ante los efectos de la sinrazón y el ultraje, lanzaron anatemas contra Sánchez Guerra y contra Dato, el autor de la ley de accidentes del trabajo, que dejó exceptuados a los esclavos de la tierra, ley que no tuvo otro objeto que el de colocarse en la Jefatura del Gobierno para después ametrallar a sus *protegidos* en plena calle y en sus mismas casas, no habiendo cometido otro delito que el de pedir más pan y menos tiranía.

Protestaron enérgicamente del encarcelamiento de los hombres de corazón y sentimientos humanitarios, cuando los encarcelados debían ser los gobernantes y acaparadores que de común acuerdo siembran el odio, la miseria y el ultraje por todo el universo.

Abogaron por la pronta liberación de todos los procesados y desterrados en tiempos pasados y presentes por los mal llamados delitos político-sociales, y en manifestación fueron todos los asistentes al mitin al Ayuntamiento, donde la Comisión entregó a la primera autoridad las conclusiones, reclamando la pronta liberación de todos, absolutamente todos, los presos y desterrados por los delitos antes citados, el abaratamiento de las subsistencias y la adquisición de trabajo.

Después, la manifestación recorrió las principales calles de la población, hasta volver al Centro Obrero, donde volvieron a hacer uso de la palabra los compañeros Tomás Marín, Antonio Campo y Baldomero González, terminando el acto con un vivo estentóreo a la unión obrera y a la fraternidad humana.

Se recaudaron 10 pesetas para los presos, que han sido remitidas a TIERRA Y LIBERTAD.

EN TARRAGONA

Organizado por la Sección de Oficios Varios y Comité pro presos, se celebró el domingo, 16, un mitin para pedir la amnistía de todos los procesados por delitos políticos y sociales, abaratamiento de subsistencias y reposición de los ferroviarios.

Presidió el acto el compañero H. Piajá, e hicieron uso de la palabra los compañeros Riera, por los ferroviarios; Zaragoza y Pedrol, por el Comité pro presos, cuyos conceptos fueron acogidos con unánimes aplausos de la concurrencia allí congregada, y en representación del Comité pro presos y Confederación Nacional del Trabajo de Barcelona, habló el compañero Miranda, quien fustigó duramente a gobiernos y empresas, recomendando a los concurrentes se apresten a engrosar las filas del Sindicato, a fin de estar preparados para probables luchas que se avecinan, siendo repetidamente aplaudido.

Resumió el compañero Piajá, recomendando la solidaridad para los presos y leyendo las conclusiones, que fueron aprobadas unánimemente.

Se adhirió a este acto la Sección Ferroviaria Norte.

A la salida se recaudaron 19 pesetas para presos.

EN ALCALÁ DEL RIO

Secundando la protesta que contra los gobernantes españoles y en pro de la libertad de sus víctimas, formuló el proletariado en muchas localidades de España el día 16 del actual, celebróse en Alcalá del Río un grandioso mitin, en el que tomaron parte los compañeros Manuel Zambrano y Manuel Gómez.

Como en todos los actos análogos celebrados en España, se anatematizó a los tiranos, ladrones y asesinos del pueblo, en cada uno de los tres factores, Estado, Capital y Religión, y defendióse calurosamente a los que sufren en las lóbregas mazmorras por haber osado reivindicar el derecho a la vida y a la libertad y que representan la razón y la verdad ahorrojada.

Lanzóse la iniciativa de fundar una escuela racional en la localidad, lo que fué acogido con muestras de aprobación, y finalizó el acto después de un breve resumen del compañero presidente, a cuya propuesta hízose una colecta para los presos.

EN AZUAGA

Con el amplísimo local rebosando de oyentes se celebró en Azuaga un mitin monstruo pro presos, en el que elocuentemente hicieron uso de la palabra Sánchez Rosa, por los sindicalistas; Zoais, por los anarquistas; Cuenca, por los socialistas; Ramírez, por los mineros, y Pulgarín, por los agricultores. Se oyeron vivas a los presos y mueras muy significativos.

Con este grandioso acto dió principio a su campaña pro amnistía el grupo organizador «Acción y Cultura».

EN GERONA

En el Teatro Principal, ante un público numeroso, celebróse un mitin pro amnistía, reposición de obreros y derogación de la ley de jurisdicciones.

Se recibieron numerosas adhesiones y asistieron comisiones de muchos pueblos de la provincia.

Hablaron los compañeros representantes de Sociedades obreras, Piñerna, Vaquer y Serrano, y los políticos Quintana de León, Torras Sampol y Marcelino Domingo, resumiendo los discursos Robau, de los ferroviarios.

Se aprobaron las siguientes conclusiones:

Pedir al Gobierno la inmediata amnistía, la reposición de los obreros, la derogación de la ley de jurisdicciones y saludar al Comité de huelga, deseando abrazarles pronto.

Se recaudó una cantidad para la familia del obrero Pasarrius, único obrero que está en la cárcel de Gerona.

EN SAN FELIU DE GUIXOLS

En el amplio «Salón Novedades» se ha celebrado un grandioso mitin pro amnistía, cuya concurrencia llenó a rebosar el mencionado local, ávida de oír la palabra de los oradores en pro de la libertad de los presos, la que les fué arrebatada por los odiosos gobernantes que se escudan con las leyes para cometer injusticias.

En dicho acto hablaron los compañeros Pallejá y Miranda, el republicano Arola y el diputado Salvador Albert.

Se adhirieron al acto los compañeros de Palafrugell, Palamós y La Bisbal.

EN PALAMÓS

Por idénticas aspiraciones y organizado por los mismos elementos, efectúose en Palamós un gran mitin, que tuvo lugar en el local del «Centro Económico», el cual la muchedumbre llenó desde mucho antes de la hora anunciada.

Presidió el compañero Xena y fueron los oradores, Pallejá, Miranda, Arola y Albert, representantes, los dos primeros, de los elementos obreros y los dos últimos de los políticos de la izquierda.

Los conceptos contra la tiranía imperante y los elocuentes párrafos en pro de la libertad de los presos y condenados inicuamente, fueron acogidos con grandes aplausos.

Dióse por terminado el mitin después de aprobarse por unanimidad las conclusiones, pidiendo, para el más breve plazo, la libertad de todos los presos por asuntos políticos y sociales, incluso Castelví y la reposición de los ferroviarios despedidos.

EN ALMENAR

Secundando la campaña nacional del proletariado, efectuóse en este pueblo un mitin pro amnistía, al que acudió una regular concurrencia.

Presidió el compañero Vilagrosa, e hicieron uso de la palabra los compañeros Cucó, Fontova, Casas, Sirera, Solani, Perpiñá, Balaguerá, Guardia, Susagna y Fausto Domingo, de Alguaire.

Abogaron todos por una pronta amnistía y llegar hasta donde sea preciso para lograrla, dirigiéndose fuertes ataques a los gobernantes tiranos y «renovadores».

A la salida recaudóse una cantidad, de la que, pagados los gastos del mitin, quedaron 12 pesetas para los presos.

Aquellos compañeros se proponen continuar la campaña en todos los terrenos hasta conseguir la tan anhelada amnistía.

EN OTRAS LOCALIDADES

Además de los que dejamos reseñados y cuya noticia hemos recibido directamente, se han efectuado mitines y manifestaciones públicas en Palafrugell, Coruña, Campdevanol, Buñol, Piasencia, Tarrega, Concentaina, Calera, Grazalema, Barajás, La Línea, Puerto de Santa María, Fuensalida y Navalmoralés, con representación de las organizaciones obreras de Almonacid, Cebolla, Polán, Valdelacultos, Santa Ana de la Pusa, San Martín de Pusa, Bargas y Toledo.

Siguen las condenas

Como un reto lanzado a la actual campaña liberadora, no obstante haberla reconocido justa el presidente del Consejo de ministros y haber prometido que en las próximas Cortes presentará un proyecto de amplia amnistía para su promulgación, continúan efectuándose Consejos de guerra por los sucesos de agosto, pidiéndose penas enormes y cuya sola lectura llena los pechos de indignación.

Entre otros de menor cuantía, acaban de efectuarse los siguientes:

En Valencia se efectuó el viernes el Consejo de guerra por los sucesos de Yecla.

El fiscal pide distintas penas para los 87 procesados, entre las cuales hay varias de cadena perpetua.

En Bilbao, y en el cuarto de banderas del regimiento de Garellano, se ha verificado el Consejo de guerra para fallar la causa contra Martín Ayuso, acusado de agresión a fuerza armada.

La causa ha despertado gran expectación.

El fiscal ha pedido 20 años de reclusión para el procesado.

Desde la cárcel de Huelva nos notifica el compañero Gregorio Martín haber sido condenado, junto con otros, a veintiocho meses de prisión correccional.

Y en Zaragoza se ha hecho pública la sentencia dictada contra Sebastián Banzo, en causa seguida por haber repartido las proclamas del Comité de huelga en agosto último.

Se le ha condenado a ocho años y un día de prisión mayor.

Además, hemos recibido de La Coruña la siguiente noticia:

La causa que se sigue contra los compañeros Enrique T. Chas y Severino Alvarez, que ya la Audiencia tenía calificada y señalada el juicio oral por jurados, ha pasado a la jurisdicción militar, por haberse inhibido en ella las autoridades ordinarias, a petición de las militares.

Probablemente se celebrará Consejo de guerra contra los referidos compañeros, por el supuesto delito de excitación a la sedición y rebelión militar, que es por lo que se les persigue, y por lo cual han estado detenidos tres meses en el cuartel de Alfonso XII, gozando en la actualidad de libertad provisional y presentándose todos los sábados en dicho cuartel.

Bien, bien se va portando el Gobierno «renovador» para *franquilizar* el país.

Sobre el mitin de Cádiz

A consecuencia de un suelto publicado en nuestro número 368, titulado «Una vergüenza», referente al mitin pro amnistía efectuado en Cádiz y que como protesta recibimos bajo la firma de 22 compañeros, hemos recibido otras varias contraprotestas, respectivamente de la Comisión organizadora de aquel mitin, del presidente del Sindicato de Ferroviarios de Andalucía, del presidente de la Sociedad de Tipógrafos y del secretario de la Sociedad de Obreros Carpinteros de Cádiz.

Estos comunicados se protesta del suelto de referencia, afirmando que todo cuanto en él se dice es una carta de mentiras, pues en aquel acto tomaron parte anarquistas, socialistas y republicanos, que allí no se detuvo a nadie y que la verdad es que llegaron a inscribirse para hablar *veintiun* individuos, y la Comisión recabó dejaran de hacerlo algunos, accediendo varios, entre ellos el compañero D'Lom.

Es muy sensible que sucedan estas cosas.

Nosotros, ignorando de quien es la razón, no queremos ser parciales en este enojoso asunto, y dando cuenta de lo manifestado por unos y otros hacemos punto.

Razones y Palos

Fantasmas

Hace ya muchos días que en Barcelona se habla de fantasmas y más fantasmas que aparecen al anochecer en distintas partes de la ciudad y que se dedican a atracar a los viandantes.

Con tal motivo y para acabar con ellos, la policía ha hecho varias batidas de infelices indigentes conocidos con los nombres de «gollos», «atorrantes» y «*trinxeatres*», llenando de ellos las cárceles, en las cuales no caben ya, y sin que hasta ahora hayan sido aprehendidos los *fantasmas*, pues los atracos se suceden *in.crescendo*, sin duda porque el fantasma es el hambre, que *crece* también, y este no ha sido metido *todo* en la cárcel, a pesar de las capturas hechas.

Pero, no; no será el hambre el fantasma, pues los fantasmas son algo irreal debido a la debilidad de la imaginación, y el hambre es algo realísimo debido a la debilidad del cuerpo por falta de alimentación, por lo cual muy *humanamente* las autoridades meten en la cárcel a los hambrientos para que allí se harten de la *suculenta* lazolia que dan gratis.

No, no son los hambrientos, que más bien se mueren en las calles, los que ejercen de fantasmas robando a los transeuntes, y que la torpeza de la policía no ha sabido descubrir.

Los fantasmas son muy otros y por cierto muy bien pagados para ejercer sus funciones, según afirman los diarios *El Progreso* y *La Publicidad*.

Los reporteros de estos diarios dan toda clase de pelos y señales de estos fantasmas. *El Progreso* asegura haber descubierto que se trata de una banda de *apaches* internacionales, germanófilos, pagados expléndidamente por el Gobierno del kaiser, sin duda para, con el producto de esos robos, adquirir los recursos necesarios para la construcción de nuevos submarinos y cañones del 42, e insinuando hasta la casa alemana de Barcelona que facilita las lamparillas eléctricas que sirven de ojos a los fantasmas. Y por su parte, *La Publicidad*, añade, insistentemente, que entre esos fantasmas funciona una banda de *volchewiki* o maximalistas rusos, indudablemente para provocar, de esta manera *fantasmagórica*, la revolución social en España pagada por el oro alemán *recogido* por los fantasmas atracadores.

¡Y a pesar de tan serias denuncias las autoridades no han descubierto nada!

¿Qué hace la policía?

En las redacciones de *El Progreso* y *La Publicidad* está la pista de los verdaderos *fantasmas*.

Otros fantasmas

Lo son algunos *intelectuales* de la categoría de «sabios».

Es decir, los *fantasmas* no son ellos verdaderamente, pues son hombres de carne y hueso como los demás mortales, sino su sabiduría, que ésta sí es *fantástica* de veras.

No porque escriba y hable mucho un hombre es sabio; porque si así fuera sabios serían los loros que *hablan* mucho, y sabias serían también las máquinas de escribir.

Se es sabio por haber creado o agregado algo propio y original en las varias manifestaciones de la sabiduría; de lo contrario se es menos que un loro, se es como un fonógrafo que repite mecánicamente los diversos discursos, contradictorios entre sí, impresionados en cada una de las placas colocadas en el aparato.

Algo así son los *sabios* que escriben y hablan, no por su propio saber y sentir, sino por la influencia que en ellos ejercen las *placas impresionadas*, que son, el empleo profesional, el favor o consideración recibida y las circunstancias, tiempo y lugar, que a veces son contrarios, y, por tanto, contrarias son entonces también sus manifestaciones intelectuales.

Y uno de estos *sabios* es Unamuno. ¿En qué y por qué es sabio este señor? ¿Dónde está su obra científica, filosófica o artística? En ninguna parte, porque no la ha creado; porque *no la ha podido crear* ni aun con el auxilio de materiales ajenos.

Y este hombre, que continuamente yerra, que se arrepiente ahora públicamente, «descargando su conciencia» por haberse puesto en 1909 al lado de los reaccionarios inquisidores que fusilaron a Ferrer (por estar entonces Unamuno *impresionado* por la *placa* católico-monárquica que lo protegía en Salamanca), este sabio ha llamado «ignorante, fanático y dogmático» al creador de la Escuela Moderna, quien jamás se tuvo por sabio, diciendo, además:

«Nunca he podido tolerar que a nombre de una razón abstracta, ahistórica, matemática si se quiere, pero puesta fuera de la Historia y de su tradición, se pretenda destruir bruscamente del alma de los hombres y ciudadanos de mañana las más nobles y fecundas inquietudes, y con ellas el germen de las creencias que le consuelan al hombre de haber tenido que nacer y de tener que vivir.

No puedo soportar que se quiera hacer dogma docente del ateísmo y del materialismo. En tocando a esto. Hego, lo cualquiera, hasta a perder los estribos, y a las veces asoma en mí, en lo zahondo de mi conciencia española, el inquisidor que todos los españoles llevamos, por tradición histórica, dentro».

El hombre que ha escrito esto, por muy *sabio* que se tenga, no puede tachar de fanático al fundador de la Escuela Moderna y menos de dogmática su fundación, basada en el libre examen, porque es el mismo impugnador quien se demuestra fanático atroz y dogmático repugnante.

¡Y todo porque en la Escuela Moderna no se inculcan en el tierno cerebro de la infancia las tradicionales y absurdas ideas de *Dios* y *Patria*, que tanto han llenado de sangre y de crímenes la historia humana!

Como se ve, el *sabio* Unamuno no es más que un niño con barbas que debería ir ha aprender en la Escuela Moderna...

Pero como esto no es posible por ser ya *demasiado grande*, Unamuno continuará siendo lo que es:

Un fantasma intelectual.

MONTEGUALDO

La revolución rusa y los anarquistas

Los anarquistas partimos del principio altamente humano, de que como hombres no odiamos a nadie. Proclamamos el sagrado derecho a la libertad y a la vida en su más amplio desarrollo, y somos enemigos de toda violencia, porque la violencia ni es expresión del derecho, ni representa la esencia de la justicia, y nuestros ideales son la más alta expresión de lo justo.

¿Por qué somos, pues, revolucionarios los anarquistas? En efecto, parece a simple vista que existe cierta antinomia entre nuestros principios ideológicos y nuestras convicciones y actuación revolucionaria.

Pues que amamos la paz, hombres con plena consciencia del sentimiento de solidaridad humana, y como hombres solidarios con nuestra especie, sentimos hondamente los agudos dolores que sufren otros hombres, y los que sufrimos nosotros mismos. Las grandes injusticias sociales nos conmueven con extraordinaria violencia, mayor en nosotros que en otros individuos, porque a nuestra primera condición de hombres antes que nada, unimos el conocimiento exacto de que esas injusticias no tienen razón de ser, y que sería mucho más fácil y menos doloroso para la humanidad el evitarlas, que no el cometerlas y consentirlas. Las injusticias y crímenes sociales se cometen por los hombres en representación y nombre de instituciones que, sometidas al reflexivo analisis de la razón, y pasadas por el tamiz de la verdad y la ciencia, resultan enteramente falsas y antihumanas. No obstante, esas instituciones, desatienden la razón, la verdad y la ciencia, y se imponen por la violencia y la fuerza bruta.

Nuestra acción vidente y revolucionaria, se dirige, pues, contra esas instituciones encarnadoras de todas las injusticias y desigualdades sociales que dan margen al cúmulo de crímenes y dolores que la especie humana encuentra su infelicidad. Si en nuestra acción perecen víctimas representativas de esas instituciones, somos los primeros en lamentarlo bajo el punto de vista humano, porque no queremos destruir al hombre, que para nosotros, como tal, es respetable y sagrado, aunque sea un déspota. Tratamos de destruir las instituciones, y cuando los hombres que las representan, obcecados en su soberbia se juzgan el nervio mismo de esas instituciones, pierden su carácter humano y se convierten en resortes mecánicos del supremo dolor de todos, entonces es hasta justo y noble suprimirlos. Es esta la explicada aparente antonomia entre nuestros principios filosóficos y nuestras convicciones y entusiasmos revolucionarios.

Réstanos añadir, que somos los primeros en proclamar que el triunfo esencial de nuestros ideales de amor, justicia y libertad, no podrán imponerse nunca por la violencia de una revolución, ni aun siquiera por una leve coacción moral. Ellos triunfarán por la elevación creciente del espíritu humano hacia el Bien, la Verdad y la Libertad.

Dicho todo la anterior, creemos que se hallará justificada nuestra profunda simpatía por la revolución rusa, ya que sin ser ella, ni muchos menos, el triunfo de los principios filosóficos de la anarquía, desarrolla su fuerza renovadora en el orden social, de completa conformidad con nuestras aspiraciones y sentimientos.

Estamos moral y espiritualmente identificados con el movimiento revolucionario de Rusia, porque él tiende a la desaparición de instituciones productoras del dolor humano y la violencia y la injusticia social, y porque también se identifica con nosotros en el odio común a esos monstruosos crímenes colectivos que se llaman guerras, cuyo fundamento descansa en la ambición innoble de las clases privilegiadas.

Efectivamente, como anarquistas hemos de ver con simpatía que la revolución rusa ataque en su base la institución odiosa de la explotación del hombre por el hombre, que descansa en el absurdo y bárbaro derecho de propiedad individual, dando origen a la más terrible de las inmoralidades, y a la más atroz de las injusticias, toda vez que autoriza a unos hombres a que contra toda razón y vulnerando los más elementales principios de justicia, se apropien lo que siendo producto del constante laborar de la naturaleza y del esfuerzo de múltiples generaciones, debe y tiene que ser del común disfrute y pertenencia de todas las criaturas.

Es, pues, un acto de reparadora justicia, el que efectúa la revolución rusa, al devolver al procomún la propiedad de la tierra y de la industria, garantizando con ello la vida y la independencia económica de todos los componentes de la colectividad, y dando efectividad a la igualdad social.

Hemos de ver con buena por haber sido profunda simpatía, la destrucción de la institución odiosa y perturbadora, representativa del principio de autoridad, porque no admitimos más leyes que las que racionalmente nos obligan a obedecer la naturaleza misma, sin mengua ni menoscabo de la libertad y dignidad humanas; ni aceptamos otro mandato que aquel que emana de la mutua y solidaria reciprocidad de derechos que se conexionan por el mismo principio de mutua justicia. Por eso bajo este punto de vista la revolución rusa nos es profundamente simpática, y lo único que como anarquistas lamentamos, es que se estableciera una dictadura sostenida por el esfuerzo del pueblo ruso, no sea cada individuo una personalidad propia en el orden moral, con su criterio propio también en el orden intelectual y social, como lo son Lenine y Trotzki y otros hombres que se hallan al frente de ese grandioso movimiento. Y lo lamentamos como anarquistas, porque si además de ese anhelo colectivo del pueblo ruso por la igualdad social, cada individuo fuese un valor propio en el orden moral e intelectual, el pueblo ruso no estaría expuesto a esas convulsiones internas que los déspotas derribados, como Kerenski, Kaledine, Kornilow, etc., intentan todos los días, sumiendo a la nación en los horrores de una guerra civil cruenta y fratricida.

Por último, como anarquistas hemos de ver con sincera simpatía los esfuerzos de Rusia por la paz, intentando poner término a esta guerra monstruosa, y queriendo llevar el espíritu de fraternidad a todos los pueblos en lucha.

Tenemos que sentir como hombres que sentimos los dolores de la humanidad; como anarquistas que comprendemos la tremenda injusticia de la caótica organización social presente; y como proletarios víctimas de la explotación capitalista y del desenfreno gubernamental, que poner todas nuestras simpatías y entusiasmos al lado del movimiento revolucionario que efectúa el pueblo ruso. Ese es nuestro criterio y nuestra convicción firme y sinceramente expuesta.

FEDERACIÓN DE GRUPOS ANARQUISTAS DE CATALUÑA

DESDE ASTURIAS

PROCEDIMIENTOS INQUISITORIALES

El siguiente relato que hemos recibido de una de las víctimas, es un botón más de muestra de la represión inquisitorial con que el Gobierno respondió a los clamores del pueblo en agosto último.

Dice la víctima:

El día 6 de agosto, hallándome yo leyendo en una huerta un «Tratado de don Quijote de la Mancha», me sorprendió la guardia civil. Eran nada menos que tres parejas. Al preguntarme si era yo Antonio Alonso, contestéles que sí, y entonces me dijeron que me diera preso, pues ellos precisamente venían en busca mía por mandado de sus tenientes. Confiado en que todo ello no era más que un error fácil de desvanecer, fuí sin temor, como el que, no habiendo cometido delito alguno, nada tiene que temer.

Por lo menos creí que habían de ser respetadas estas dos cosas: la razón con mis palabras y la verdad en mi inocencia.

Pero no fué así; fueron ficticios mis pensamientos y vanas y mal forjadas todas mis ilusiones. Al entrar en el cuartel, lo primero que hicieron fué apretarme rigurosamente las esposas. Empezó dicho teniente por preguntarme el paradero de los otros compañeros, y viendo que no se lo decía, me encerraron en una habitación oscura, donde no se veían siquiera los dedos de la mano. Sólo entreabrieron una pequeña ventana para poder ver mejor para darme golpes. ¡Oh, compañeros! Fueron horrorosos aquellos 15 minutos. Un guardia, con un vergajo; un cabo, con un palo, y el teniente, con un fusil en la mano, empezaron a culatazos, bofetadas y patadas, diciéndome: —Cante usted, pájaro, que es usted muy listo y quiere engañarme con palabras; pero, o canta usted o lo descuartizo a golpes.—Y, por último, de un fuerte palo que me dieron a la cabeza, cai al suelo sin sentido.

Después que habían pasado unos 20 minutos, volvió el teniente con estas palabras:—¿Está usted ya dispuesto a decirme todo cuanto sabe? Porque si no, lo mato.—Haga el señor teniente lo que quiera—contesté yo apenado,—mas nada le puedo decir, porque nada se de lo que usted me pregunta.

Al terminar estas palabras volvieron a darme golpes en la misma habitación. Entonces le dije yo: Máteme con sus armas de una vez y no me hagan sufrir de esta manera tan cruelmente —Claro que le he de matar, pero ha de ser en el término de seis a ocho días para que así sufra más». «¿No decía V. por ahí, abajo la tiranía, viva la igualdad y la fraternidad? pues tenga ahora la igualdad». Y palos y más palos, bofetadas y puntapies... Y después de haberme dado cinco o seis palizas, me obligaron a decir y firmar a fuerza de golpes, no sólo cosas que me perjudicaban a mí, sino a otros queridos compañeros también, y que nada como yo habían visto, ni nada habían dicho tampoco.

A las siete de la tarde del mencionado día, me llevaron conducido con Francisco Marco que le calumniaban de haber tirado un cartucho de dinamita a la iglesia de Moreda. Ibamos custodiados por el teniente y tres parejas de la guardia civil hasta la cárcel de Sena. Allí, después de estar hora y media, me sacaron a altas horas de la noche y me llevaron a la Estación del Norte, a donde estaba el Comandante del puesto de Sena, para tomarme él otra declaración. Y me dijo que si al día siguiente no le daba cuenta de todo cuanto sabía, que mandaría hacerme una descarga, y que había de ser bueno por haber sido tan tado a un canalla. Luego me llevaron otra vez a la cárcel, en donde permanecí dos días y dos noches. En la primera noche y estando yo completamente postrado me pusieron los grillos. Desde Sena fuí llevado a la Cárcel Modelo de Oviedo a donde, para alivio a mis penas y dolores, me vieron catorce días incomunicado en la celda, durmiendo en el suelo duro y frío y sin una triste manta, hasta que, después de cuatro días, el compañero Florentino Rodríguez Palacios me mandó una manta, y no sólo lo hizo conmigo sino con todos los que lo necesitaban, socorriéndonos hasta como mismo se quedaba uno de quedarse él sin ello para dárselo a los demás.

Mucho tenemos que agradecer a este compañero, que con su bondad inherente a las ideas de justicia y fraternidad humanas, es la antítesis de los malvados servid